

Interacción entre Padres e Hijos con Alto y Bajo Rendimiento Escolar, Estudio Experimental ATI.

Nora Patricia Sánchez-Chávez*
Ulises Reyes-Gómez**
Ulises Reyes-Hernández***
Gerardo López-Cruz**
Katy Lizeth Reyes-Hernández***
Diana Piedad Reyes-Hernández***

RESUMEN

Introducción: La participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos, dentro de las nuevas orientaciones pedagógicas, se considera hoy incuestionable y fundamental.

Objetivo: Determinar la influencia que ejercen los padres en el aprovechamiento escolar.

Material y métodos: Estudio experimental ATI (interacción actitud-tratamiento) con diseño ANOVA (dos factores) en 86 alumnos de segundo a sexto grado, de 40 grupos de cuatro escuelas primarias regulares de la ciudad de Oaxaca, se dividió en 2 grupos: bajo y alto rendimiento escolar, con intervención de los padres en cuanto a tiempo e intervención en niños con bajo rendimiento escolar, y no intervención en los de alto rendimiento, se dejó un grupo control sin intervención.

Resultados: Grupo bajo rendimiento escolar el tiempo para alimentación de 25 a 28 minutos en promedio, para juegos, 1.22-1.21 horas/minutos, ver televisión de 6.28-6.32 horas/minutos, tareas escolares 26-32 minutos, labores del hogar 21 a 23 minutos, otras actividades 46 a 48 minutos. El tiempo específico de convivencia familiar 22 a 31 minutos. Grupo de alto rendimiento escolar, alimentación 1.12 a 1.25 hora/minutos, juegos 1.41 a 1.45, en ver televisión 1.10 a 1.11 horas/minutos, realización tareas 1.47 a 1.56 horas/minutos, labores del hogar, 0.22 a 0.25 en otras actividades considerando clases de computación e inglés, deportes, manualidades un total de 2.33 y 2.25 horas en promedio. Todas las actividades en relación con sus familiares conviviendo con ellos un total de 2.36 y 2.34. En la etapa de intervención el tiempo dedicado a los niños con bajo rendimiento escolar mejoró este, y el descuido de vigilancia en niños con alto rendimiento escolar demeritó sus calificaciones.

Conclusión: La relación estrecha y armoniosa entre padres e hijos contribuyo para que los alumnos de bajo rendimiento escolar superaran su promedio escolar independientemente de la estructura familiar, al disminuir los padres principalmente el tiempo de ver televisión.

Palabras Clave: Binomio padre hijo, interacción, alto y bajo rendimiento escolar, tiempo, televisión.

* Escuela de Psicología Universidad Regional del Sureste, Hospital Regional Presidente Juárez del ISSSTE, Comité Promotor por una Maternidad sin Riesgos en Oaxaca, Puericultura Comunitaria.

** Departamento de Puericultura y Pediatría, Clínica Diana de Especialidades, Oaxaca.

*** Unidad de Investigación Pediátrica del Instituto Pedagógico San Rafael San Luis Potosí.

Correspondencia: Dr. Ulises Reyes Gómez. reyesgu_10@hotmail.com Dirección Médica, Clínica Diana de Especialidades, Símbolos Patrios 747 Colonia Agraria, Oaxaca, Oaxaca. Telefax: (01951)514-36-90.

ABSTRACT

Introduction: The participation of parents in the educational process of their children, within the new pedagogical orientations, today is considered fundamental and unquestionable.

Objective: To determine the influence that parents have in the achievement.

Material and methods: Experimental study (interaction attitude-treatment) ATI design ANOVA (two factors) in 86 students from second to sixth grade, 40 groups of four regular primary schools of the city of Oaxaca, was divided into 2 groups: low and high school performance, with parents in terms of time intervention and intervention in children with poor school performance, and no intervention in the high-performance, left a group control without intervention.

Results: Group under school performance time for feeding 25 to 28 minutes on average, gaming 1.22 - 1.21 hours/minutes, viewing television 6.28 - 6.32 hours/minutes, 26-32 minutes homework, 21 to 23 minutes household chores, other activities 46 to 48 minutes. the specific time of family life 22 to 31 minutes. Group of high school performance, feeding 1.12 to 1.25 hour, minutes, 1.41 to 1.45 games, viewing television 1.10 to 1.11 hours/minutes, carrying out tasks 1.47 to 1.56 hours/minutes, household chores, 0.22 to 0.25 in other activities whereas classes in computing and English, sports, crafts a total of 2.33. and 2.25 hours on average. All activities in relation to members of their families living with them a total of 2.34 and 2.36. Improvement in the intervention stage and time devoted to children with poor school performance was seen, and the neglect of monitoring in children with high-performance school diminished their grades.

Conclusion: The close and harmonious relationship between parents and children contributed so that students of poor school performance exceeded their school average regardless of family structure, reducing parents mainly time viewing TV

Key Words: binomial father son, interaction, high and low school performance, time, TV.

INTRODUCCION

La educación entre una de sus diversas funciones es un proceso formativo para el desarrollo de aptitudes del niño en donde su principal objetivo es preparar al ser humano en cada una de las etapas de su vida. Las mejoras educativas más importantes son aquellas que hacen que la educación sea más adaptativa a las diferencias evolutivas fomentando el desarrollo de aptitudes.

Existen estudios sobre las características familiares y de las interacciones que los padres ejercen sobre la conducta y los resultados del niño en la escuela¹⁻³. Sin embargo son tan recientes como escasos aquellos estudios que buscan otras influencias, como son: el impacto de la escuela sobre la conducta y el desarrollo del niño, así como del papel de la escuela en relación con las actividades que el educando realiza una vez estando en casa y decidir la organización de sus tareas escolares en esta como un factor determinante para su rendimiento escolar. Los indicios que de manera muy general se pueden encontrar son aquellos que nos conducen a reconocer que se establecen relaciones y actividades cooperativas entre los padres y el personal de la escuela que permiten implementar un cierto tipo de comunicación entre el ámbito escolar y los padres de familia sin llegar a un compromiso real sobre las acciones conjuntas en relación con las tareas escolares que éstos organicen con sus hijos al interior de su dinámica familiar y solo conducen a saber en la mayoría

de los casos si su hijo hace la tarea, no se encuentran evidencias que nos permitan conocer si este “hacer la tarea” es planificado y si permite una prolongación de los aprendizajes obtenidos en la escuela. En relación a este binomio familia-escuela es necesario reconocer su estabilidad, comprensión y duración que favorezca el rendimiento escolar.

Estudios como el de Epstein⁴ señalan que los efectos de los procesos educativos en la casa o en la escuela son mayores que aquellos atribuibles a la posición económica o a la raza⁵, lo cual en este estudio se comprueba. La Pedagogía a través de la Psicología ha tratado de estudiar éstos fenómenos para conocer las razones por las cuales las manifestaciones de las diferencias individuales determinan o propician un bajo o alto rendimiento escolar⁶⁻¹⁰.

En particular la Psicología Educativa tiene instrumentados una serie de mecanismos como son las pruebas psicopedagógicas, entrevistas, registros observacionales, etc. que han intentado explicar el fenómeno del rendimiento escolar a través de una evaluación de este tipo. Sin embargo se ha demostrado que esta forma de explicar las circunstancias por las cuales el niño en edad escolar, sobre todo los niños de segundo a sexto año de la escuela primaria no permitiéndonos tener un panorama completo de esta problemática¹¹⁻¹⁴.

En este orden de ideas, autores como Vigotsky y Piaget clásicos en el estudio de la psicopedagogía que a

pesar de tener convergencias y divergencias con relación al aprendizaje de los niños en edad escolar, nos explican desde otra perspectiva cómo el educando llega a obtener los aprendizajes que le permiten el logro del aprovechamiento escolar. Tanto Vigotsky como Piaget^{15,16} coinciden en que el aprendizaje es un proceso en el cual los cambios cualitativos remiten al educando a niveles de funcionamiento diferentes; haciendo énfasis en la acción (interactuar con el objeto de conocimiento). Aceptan los dos que el lenguaje egocéntrico: etapa en la cual el niño dirige sus satisfactores hacia sí mismo, es el punto de partida para la interiorización de éste. Existen por otro lado avances en este sentido como nos lo señalan investigaciones de la Psicología evolutiva denominada “cognición social” que se refiere a conocer y poder inferir sus sentimientos, sus intenciones y su inteligencia, en este sentido Martí Sala^{17,18} nos explica que se refiere a cómo los niños tienen ya desde muy temprano una concepción de cómo piensan y actúan las demás personas.

Sabemos que el interés de los padres por los progresos escolares de sus hijos incide directamente en el aprovechamiento de los niños. El alumno que se sabe recompensado por el afecto de sus progenitores cuando en compañía de éste realiza con éxito una tarea escolar, recibe con ello un fuerte incentivo para seguir trabajando en su aprovechamiento escolar, por lo contrario si siente que su esfuerzo no es apreciado, es bastante probable que llegue a observarse un bajo rendimiento escolar¹⁹⁻²¹, si no es acompañado en este proceso en el cual debe cultivarse el aspecto intelectual para cada uno de sus integrantes que sirva de modelo de identificación e influya en el comportamiento del educando no habrá en consecuencia para los niños en formación escolar elementos de apoyo que le permitan reconocer su ambiente escolar y de socialización como aspectos necesarios para su funcionamiento en su rol social²²⁻²⁷.

La participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos, dentro de las nuevas orientaciones pedagógicas, se considera hoy incuestionable y fundamental, esta participación que se manifiesta en la colaboración y el contacto continuo que han de mantener con los profesores de cada niño, así como con el colectivo de padres, ha de llevarse a cabo a través de distintos conductos establecidos conjuntamente por el Centro Escolar y los padres del alumnado^{28, 29}.

A partir de esto y conociendo la necesidad de indagar sobre los factores que intervienen en el bajo rendimiento escolar de niños que se encuentran inmersos en comunidades con características culturales diferentes a los estudios sustentados en la mayoría de las veces por autores de otros contextos se realizó este estudio con el objetivo de conocer las características de la relación que existe entre la atención que los padres de familia establecen

con sus hijos para las actividades escolares en casa y como las organizan en niños con alto y bajo rendimiento escolar.

El objetivo del presente estudio fue: Identificar los factores de riesgo al bajo rendimiento escolar asociados con la convivencia familiar, determinar la influencia que ejercen los padres en el aprovechamiento escolar y reconocer grupos vulnerables al bajo aprendizaje escolar.

MATERIAL Y METODOS

Se realiza un estudio de investigación experimental ATI (interacción actitud-tratamiento) con diseño ANOVA (dos factores).

TAMAÑO DE LA MUESTRA. 86 alumnos de segundo a sexto grado, de 40 grupos de cuatro escuelas primarias regulares de la ciudad de Oaxaca.

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO. Este se realizó en tres etapas, iniciándose con una encuesta dirigida a cuarenta profesores de cuatro escuelas primarias (Federal Artículo 123, Federal Carlos A. Carrillo, Obrero Mundial y Francisco J. Múgica) de la ciudad de Oaxaca, para determinar el rendimiento escolar de los niños y niñas del segundo al sexto grado. Para fines del estudio se incluyeron alumnos de alto y bajo rendimiento escolar, excluyendo a los niños de fracaso escolar (repetidores). Los profesores proporcionaron los resultados de las evaluaciones a los 98 padres y/o tutores simultáneamente el equipo de investigadores aplicó entrevistas a los mismos para determinar quienes estaban interesados en participar en el estudio, una vez establecido la autorización por escrito para participar en este, se les capacitó en el llenado de registros, es importante mencionar que se trabajó la sensibilización hacia la importancia del estudio a través de dinámicas de grupos en aspectos sobre la interacción padres/hijos, profesores/padres y profesores/alumnos. Al final de esta primera etapa se integraron diadas de alumnos de acuerdo al diseño ANOVA (dos factores) el cual consiste en dividir el tamaño de la muestra en cuatro subgrupos indicando en cada uno de ellos los factores en estudio (alto y bajo rendimiento escolar), (Ver anatomía del diseño).

En la segunda etapa, se visitó a los 98 padres y/o tutores en su domicilio para supervisar y aclarar dudas sobre el llenado de hojas de registro, actividad que sirvió para identificar las posibles causas del alto o bajo rendimiento escolar, en esta parte del proceso se eliminaron dos alumnos de alto rendimiento escolar y cuatro de bajo rendimiento escolar, para lo cual se tuvieron que eliminar sus respectivas parejas con las cuales conformaban las diadas eliminando en total 12 alumnos lo cual dejó una muestra final de 86 niños.

En la tercera etapa del proceso se inició el trabajo de interacción experimental (manipulación de las variables,

de los grupos en tratamiento) para lo cual se orientó a los padres y/o tutores de acuerdo a los subgrupos al que pertenecían como sigue: los padres cuyos hijos se encontraban en el grupo de tratamiento de bajo rendimiento escolar (A1B1) se les indicó que realizaran actividades específicas como prestar más atención, tiempo y apoyo a sus hijos en las tareas escolares. Al grupo en control de bajo rendimiento escolar (A2B1) se le indicó no cambiar su ritmo de actividades cotidianas. Al grupo de alto rendimiento escolar se le pidió cambiara su actitud con sus hijos en relación a las tareas escolares. (A1B2), al grupo control de este (A2B2) se le indicó continuar con sus mismas actividades. Los profesores de los grupos realizaron la evaluación del rendimiento escolar de fin de cursos. Las calificaciones obtenidas por los alumnos que formaron parte del estudio permitieron el análisis de resultados de los grupos en tratamiento, cabe aclarar que se realizaron reuniones con los padres y/o tutores, y profesores para darles a conocer los resultados obtenidos, haciendo un análisis de estos para llegar a las conclusiones necesarias.

ANATOMIA DEL DISEÑO (ANOVA DOS FACTORES)

Descripción del diseño:

B (rendimiento escolar) en esta variable la medida se tomo de acuerdo al primer examen realizado por los profesores y el promedio general de fin de año.

B1 rendimiento escolar bajo, se incluyeron alumnos que obtuvieron calificaciones de 6, sin llegar al fracaso escolar o reprobados.

B2 rendimiento escolar alto, se incluyeron alumnos con promedios de calificaciones 9 y 10.

A: Tratamiento

A1B1 (grupo en tratamiento) alumnos de bajo rendimiento escolar tratamiento por los padres, consistió en que los padres dieran apoyo a sus hijos (prestando mayor interés en sus labores escolares, tareas, avance académico, estimulando a sus hijos y dando ejemplo de lectura).

A2B2 (grupo control), del grupo bajo rendimiento escolar, los padres continuaron actuando de la misma manera.

A1B1 (grupo alto rendimiento escolar) a los padres se les sugirió dejar a sus hijos en este periodo escolar, sin mostrar interés en sus labores escolares, tareas, avance académico.

A2B2 (grupo control) alto rendimiento escolar de la misma forma que el grupo control bajo rendimiento escolar, se les pidió a los padres o tutores interactuaran como lo habían estado haciendo. (padres que prestan interés en sus hijos, en cuanto a su rendimiento, labores y tareas escolares).

RESULTADOS

En la primera etapa del trabajo se identificó el tamaño de la muestra y se realizaron las diadas de la

siguiente manera:

El tamaño de la muestra se dividió en 2 grupos: bajo y alto rendimiento escolar, éstos a su vez se subdividieron en 2 subgrupos más: La distribución de cada grupo se realizó en diadas (alumnos con las mismas características por sexo, edad, y promedio escolar) se consideró dentro de las variables de estudio las características de las familias.

Grupo A1B1 (Alumnos de bajo rendimiento escolar, grupo en tratamiento) 21 alumnos.

Grupo A2B1 (Alumnos de bajo rendimiento escolar, grupo control) 21 alumnos.

Grupo A1B2 (Alumnos de alto rendimiento escolar grupo en tratamiento) 22 alumnos.

Grupo A2B2 (Alumnos de alto rendimiento escolar grupo control) 22 alumnos.

Distribución de los grupos de alumnos por edad y sexo en la conformación de las diadas, en el grupo de alumnos de bajo rendimiento escolar en la distribución por sexo se encontró de la siguiente manera: sexo femenino de 7 y 8 años de edad 8 alumnos en la integración de las diadas 4 alumnos en el grupo en tratamiento y 4 del grupo control, de 9 y 10 años un total de 4 alumnos 2 del grupo en tratamiento y 2 del grupo control, de 11 y 12 años, 6 alumnos, 3 del grupo en tratamiento y 3 alumnos del grupo control. Del grupo de bajo rendimiento escolar sexo masculino se encontró de 7 y 8 años de edad 12 alumnos 6 del grupo control y 6 del grupo en tratamiento, de 9 y 10 años 6 alumnos 3 del grupo en tratamiento y 3 del grupo control y de 11 y 12 años 6 alumnos 3 del grupo en tratamiento y 3 del grupo control.

Del grupo de alto rendimiento escolar se observó en la distribución de sexo femenino en edades de entre 7 y 8 años 8 alumnos 4 de ellos integraron el grupo en tratamiento y 4 el grupo control, de 9 y 10 años de edad 8 alumnos de igual manera 4 integraron el grupo en tratamiento y 4 el grupo control, de 11 y 12 años de edad se encontraron 10 alumnos de los cuales 5 fueron de grupo en tratamiento y 5 del grupo control, del grupo de sexo masculino 6 alumnos de entre 7 y 8 años de edad conformaron las diadas 3 del grupo en tratamiento y 3 del grupo control, entre los 9 y 10 años de edad 8 alumnos, 4 de grupo en tratamiento con su respectiva diada de control, y por ultimo del grupo de entre 11 y 12 años de edad 4 alumnos de los cuales 2 fueron grupo control y 2 grupo en tratamiento, Figura 1.

En relación a su edad y grado escolar los alumnos de entre 7 y 8 años cursaban segundo y tercer grado escolar, los de 9 y 10 años; cuarto y quinto grado y sexto grado entre 11 y 12 años de edad.

En las características familiares según su integración, en el grupo de bajo rendimiento escolar, 7 fueron familias nucleares: (conformadas por mamá, papá e hijos), 21 familias extensas (mamá, papá, hijos, tíos (as), abuelos (as), otros), 12 familias mixtas (presencia de

padrastro o madrastra e hijos) 2 familias de solo la madre e hijos. En el grupo de alto rendimiento escolar, 17 familias nucleares, 17 familias extensas, 2 mixtas y 8 familias de solo la madre e hijos, Figura 2.

Figura 1

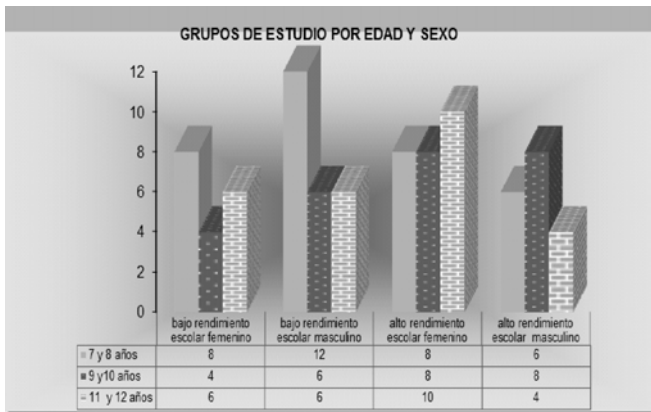
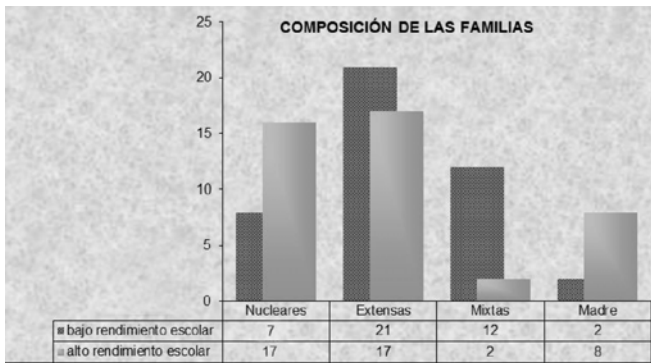


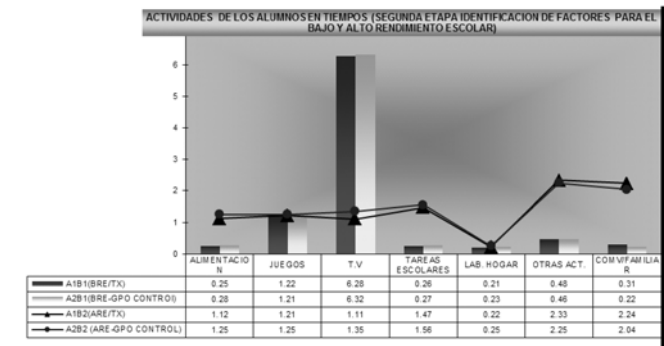
Figura 2



SEGUNDA ETAPA DE LA INVESTIGACIÓN. En esta se cuantificaron tiempos en horas y minutos y media aritmética. En relación a las actividades de los niños en el tiempo posterior a sus clases escolares. En el GRUPO DE BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR e identificado en diadas, grupo tratamiento A1B1 y grupo control A2B1, se observó que dentro de las actividades de los niños (as) el tiempo que utilizan para alimentación respectivamente es de: 25 a 28 minutos en promedio, para juegos, 1.22-1.21 horas/minutos, el tiempo que dedican en ver televisión fue de 6.28-6.32 horas/minutos, en tareas escolares únicamente 26-27 minutos en promedio, a labores del hogar de 21 a 23 minutos y otras actividades de 48 a 46 minutos. El tiempo específico de convivencia familiar fue de 31 a 22 minutos en promedio, en otras actividades: 0.48 a 0.46 minutos. En el GRUPO DE ALTO RENDIMIENTO ESCOLAR, los niños en sus comportamientos en días grupo en tratamiento y grupo control, se observó que para su alimentación utilizan en promedio (media

aritmética un total de 1.12 a 1.25 hora/minutos), para juegos una media aritmética de 1.21 a 1.25 horas/minutos, en ver televisión 1.11 a 1.35 horas/minutos, para la realización de sus tareas 1.47 a 1.56 horas/minutos, labores del hogar, 0.22 a 0.25 en otras actividades considerando clases de computación e inglés, deportes, manualidades un total de 2.33 y 2.25 horas en promedio respectivamente. Todas las actividades en relación con sus familiares conviviendo con ellos un total de 2.24 y 2.04, Figura 3.

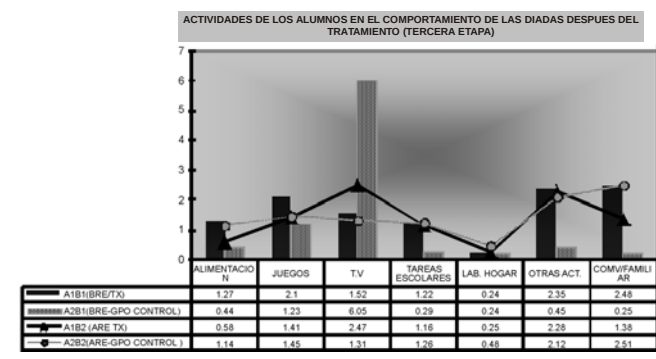
Figura 3



TERCERA ETAPA DE LA INVESTIGACION (POST-EXPERIMENTAL). En esta los niños de bajo rendimiento escolar ocuparon en alimentación 1.27 horas del grupo en tratamiento A1B1 y 0.44 minutos del grupo control A2B1, en juegos 2.1 horas del grupo en tratamiento y 1.23 del grupo control, en el tiempo que utilizaron en ver televisión el grupo en tratamiento tuvo una decadencia significativa de 1.52 horas en promedio y el grupo control se mantuvo en 6.05 horas, en tareas escolares en el grupo en tratamiento 1.22 horas y la diada del grupo control 0.29, en labores del hogar, el grupo en tratamiento 0.24 y el grupo control 0.24 en otras actividades el grupo en tratamiento dedico 2.35 horas y el grupo control 0.45 todas estas actividades con la convivencia familiar con un promedio para el grupo en tratamiento de 2.48 horas y del grupo control 0.25.

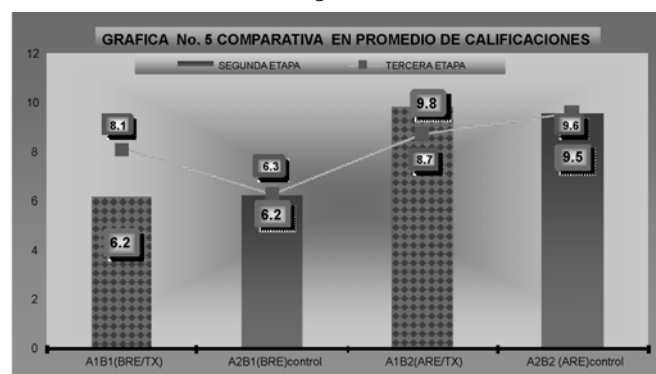
Con los grupos de alto rendimiento escolar el grupo en tratamiento A1B2 utilizó 0.58 minutos para su alimentación, y el grupo control A2B2 1.14, para juegos el grupo en tratamiento utilizó 1.41 y el control 1.45 horas, en ver televisión el grupo en tratamiento utilizó 2.47 horas mientras que en el grupo control fue de 1.31, para realizar sus tareas escolares el grupo en tratamiento utilizó 0.25 y el grupo control 48 minutos, para realizar otras actividades como son clases de computación e inglés, deportes, manualidades, el tiempo fue de 2.28 para el grupo en tratamiento y de 2.12 para el grupo control, conviviendo con sus familias en promedio 1.38 horas del grupo en tratamiento y 2.51 del grupo control, Figura 4.

Figura 4



Con estos resultados se realiza una comparación de la segunda y tercera etapa en relación con los logros académicos de los alumnos tomando en consideración los promedios escolares posteriores a los exámenes finales, en la Figura 5, en donde el grupo de bajo rendimiento escolar en tratamiento A1B1 en la segunda etapa de la investigación tenía en promedio 6.2 de calificación y en la tercera etapa incrementa considerablemente su promedio escolar a 8.1 posterior al tratamiento; el grupo control de los alumnos de bajo rendimiento escolar A2B1 se mantuvo de 6.2 a 6.3 de promedio final. Del grupo de alto rendimiento escolar en tratamiento A1B2 se observó que en la primera etapa la media aritmética de promedios fue de 9.8 y en la tercera etapa posterior al tratamiento hubo una disminución a 8.7; en el grupo control de los alumnos de alto rendimiento escolar A2B2 no se observaron cambios significativos manteniéndose en promedio de 9.5 a 9.6.

Figura 5



DISCUSIÓN

Las diferencias individuales entre los estudiantes y sus familias plantean un problema profundo y generalizado. Al principio de la instrucción en cualquier área, a cualquier edad y en cualquier cultura, se observará que los estudiantes difieren entre sí en diversas aptitudes

y capacidades intelectuales y psicomotrices, en conocimientos previos tanto generales como especializados, en variaciones del lenguaje, en intereses y motivos y en estilo personal de pensamiento así como del trabajo durante el aprendizaje, lo que a su vez, parece estar directamente relacionado con las diferencias en el progreso de su aprendizaje. Estas relaciones implican predisposiciones individuales que condicionan de alguna forma la manera de aprovechar los entornos educativos concretos que se ofrecen. Durante siglos, los teóricos de la educación y los que la ejercen han observado estas relaciones; algunos incluso llegaron a desarrollar planes para adaptar la instrucción a las diferencias individuales⁸.

Hoy día los estudiantes tienen problemas personales, y uno de los motivos es que una parte excesiva de su tiempo lo destinan a ver la televisión, despojándolo de horas preciosas, esenciales para aprender sobre el mundo y el lugar que cada quien ocupa en él³⁰. El interés de los padres por los progresos escolares de sus hijos, así como el clima cultural que se respira en la familia, inciden muy directamente en el rendimiento escolar de los niños si los adultos procuran cultivarse intelectualmente, están ofreciendo al escolar un patrón de comportamiento con el que sin duda le será fácil identificarse.

La escuela va siendo año tras año más exigente con el escolar, que en respuesta se sentirá estimulado o inhibido según la actitud que pueda ver en sus padres y maestros.

La participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos es hoy algo incuestionable y fundamental. El presente trabajo pone de manifiesto la importancia que tiene el hecho de que los padres y/o tutores concedan a los niños atención y se involucren en las tareas escolares así como otras actividades que inciden en el mejor desarrollo intelectual de los infantes y consecutivamente en su desarrollo integral.

CONCLUSIONES

- 1.- En este estudio se encontró que la población vulnerable al bajo rendimiento escolar son los niños entre 7 y 8 años de edad representando un 13.9% y las niñas de esta misma edad en un 9.3% del tamaño de la muestra.
- 2.- Los alumnos de bajo rendimiento escolar pertenecen a familias extensas en un 24% y el 14% a familias mixtas como grupos mayoritarios, los de alto rendimiento escolar pertenecen a familias nucleares en un 18.6% y el 19.7% a familias extensas, posteriormente al tratamiento del estudio experimental la relación estrecha y armoniosa entre padres e hijos contribuyó para que los alumnos de bajo rendimiento escolar superaran su promedio escolar independientemente de la estructura familiar.
- 3.- Los padres de los alumnos de bajo rendimiento escolar

no ejercen su rol funcionalmente con relación a las tareas escolares, actividades del hogar, el juego y convivencia para las horas propias para la alimentación y otras. En cuanto el rol se da mejoran su rendimiento escolar.

4.- En el presente estudio no se consideró el grado escolar de los padres, sin embargo el estudio demuestra que no influyo de manera significativa ya que al establecer la dinámica y la funcionalidad de los roles se superó el rendimiento escolar.

5.- El 22% de los niños con alto rendimiento escolar bajó su promedio de calificaciones cuando sus padres y/o tutores dejaron de apoyarlos en las actividades escolares en casa un 78% de este grupo no modifico sus actitudes ya establecidas aun sin el apoyo de sus padres.

6.- Cuando los hijos o tutorados no observan un modelo de disciplina relacionado con los hábitos de índole académica se dificulta el desarrollo de sus actitudes intelectuales y en consecuencia es viable que su

rendimiento escolar sea bajo.

7.- Los niños con bajo rendimiento escolar observan la televisión un total de 6 horas con 24 minutos en promedio, sin tener oportunidad de realizar otras actividades, dicha actitud se da porque no tienen otra cosa más interesante que hacer, por no ser motivados para ello. En el grupo en tratamiento de bajo rendimiento escolar se observó que en este periodo en donde los padres apoyaron a sus hijos a asistir a otras actividades como: realizar algún deporte, clases de computo e inglés, manualidades e inclusive labores del hogar, los niños dejaron de ver televisión en una forma significativa obteniendo un promedio de calificaciones superior.

8.- Finalmente se comprueba que el alto y el bajo rendimiento se ve influido por la interacción entre padres e hijos. Como pediatras de primer contacto tenemos que seguir insistiendo en lo importante de las relaciones afectivas entre padres e hijos.

REFERENCIAS

- 1.- Braumrind, D. New directions in socialization research. American Psychologist. 1980: 639-52.
- 2.- Terman IM. Genetic studies of genius. Stanford, CA: Stanford University Press. 1985 p.84-90.
- 3.- Simonds PM. The psychology of parent-child relationships. Nueva York: Appleton- Century. 1997: 745-60.
- 4.- Lakatos L. The Methodology of scientific research programmers, Londres: Cambridge University Press. 1978.p. 34-5
- 5.- Anderson AB. Socials and institutional influences on the development and practices of literacy. In: Goelman H, Oberg AA, Smith F. (Edits). Awakening to Literacy. Portsmouth. Heinemann HH Educational Books.1989: 24-37.
- 6.- Becker HJ. Parent involvement: teacher practices and judgments. Baltimore, MD: Center for the Social Organization of. Schools, Johns Hopkins University. 1998:156-66.
- 7.- Collins C, Moles OY, Cross M. The home-school connection: Selected partnership programs in large cities. Boston. MA: Institute for Responsive Education. 1992: 18-54.
- 8.- Epstein JL. Longitudinal effects of family-school-person interactions on student outcomes, Research in Sociology of Education and Socialization 1983: 101-27.
- 9.- Reyes GU, Hernández RMP, Sánchez CHNP, Carreño AC, Kobe GL, Reyes HK, Castell RP. Conceptos de un grupo de padres sobre la televisión y su impacto en la educación de sus hijos. Revista Oaxaqueña de Psicología 2012; 6(1): 99-104.
- 10.- Mcnaughton S, Glynn T, Robinson V. Producing independent reading at school using parents as home-based remedial reading tutors. Text inedited. The Department of Education, University of Auklad, Australia. 1993: 2-18.
- 11.- Henderson A. Parent participation,, student achievement: The evidence grows. Columbia. Missouri: National Committee for Citizen Education. 1981: 21-48.
- 12.- Epstein JL. Effects on parents of teacher practices of parent involvement (Informed n° 346) Baltimore. MD: Johns Hopkins University, Center for Social Organization of Schools. (1993a): 1-9.
- 13.- Lightfoot SL. Worlds apart: Relationship between families and school. Nueva York: Basic Books. 1989: 5-13.
- 14.- Medrich EA, Roizen J, Rubin V. The serious business of growing up: A study of children's live outside school Berkeley, CA: University of California Press. 1992: 49-77.
- 15.- VanderVeer R: Vygotsky theory 's of the higher psychological processes: Some criticisms, Human Development 1995; 28(suplem): 1-9.
- 16.- Biblioteca práctica para padres y educadores, Pedagogía y Psicología infantil, el periodo escolar, ed. Cultural, S.AA. edición 1997: 34-5.
- 17.- Fowles, Jib, Why Viewers Watch: A Reappraisal of Television's Effects, Sage Publications, 1992: 241-78.
- 18.- Belle DE. The social network as a source of both stress and support to low income mothers. Communication al Biennial Meeting of the Society for Research in Childs Development. Boston. Massachusetts. 1991: 1-25.

- 19.- Becker HJ, Epstein JL. Influences on teacher's use of parent involvement at Home (report No 324). Baltimore, Center for the Social Organization of Schools, John Hopkins University. 1987: 119-36.
- 20.- Tietjen, AM, Badly CF. Social networks, social support and transition to parenthood. Text inedited. University of British Columbia, Vancouver, Division of Family Studies. 1992: 52-74.
- 21.- Walter H. (ed) *region und Socialization*, vol. I. Stuttgart. Frommann-Holzboog. 1991: 672-725.
- 22.- Slomczynski, KM, Miller J, Kohn M. Stratification, word and values: A Polish-United States Comparison. *American Sociological Review*, 1991; 46: 720-44.
- 23.- Garbarino J. A preliminary study of some ecological correlates of child abuse: The impact of socioeconomic stress on mother. *Child Development*. 1991; 47: 178-85.
- 24.- Crockenberg SB. Infant irritability, other responsiveness and social support influences on the security of infant mother attachment. *Child Development*. 1991; 52: 857-65.
- 25.- Stewart AJ, Sokol M. The role of the family in mediating the impact of school transition. *Communication al Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development*, Boston, M.A. 1993: 117-44.
- 26.- Burns J. The study of parental involvement in four federal education programs: Executive summary. Washington, DC: Department of Education. Office of Planning Budget and Evaluation. 1982: 137-45.
- 27.- Furstenberg F. Family support: Helping teenage mothers to cope. *Family Planning Perspectives* 1989; 10: 322-33
- 28.- Hoffman DM. Diversity in practice: Perspectives on concept, context, and policy. *Educational Policy* 1997; 11(3): 375-92.
- 29.- Hoffffman LW. The effects of maternal employment on the academic attitudes and performance of school-age children. *School Psychology Review*. 1990; 9: 319-35.
- 30.- Popper RK, Condry J. La televisión es mala maestra, fondo de Cultura Económica: México; 1998: 92-9.